

## 14 POEMAS DE CONSTANTINO KAVAFIS

*Itaca*

(1911)

*Itaca.* Según el crítico T. Malanos, el núcleo del poema lo tomó Kavafis del Exhortatio ad Ulysem de Petronio, cambiando la idea y dándole un contenido simbólico profundo. Es una de las más bellas poesías kavafianas y neogriegas.

Cuando hacia Itaca salgas en el viaje,  
desea que el camino sea largo,  
lleno de aventuras y conocimientos.  
A los Cíclopes y a los Lestrigones  
y al irritado Poseidón no temas.  
Tales cosas en tu ruta no hallarás  
si mantienes elevado el pensamiento,  
si una emoción sublime toca  
tu espíritu y tu cuerpo.  
A los Lestrigones y a los Cíclopes  
y al rudo Poseidón no encontrarás,  
si dentro de tu alma no los llevas  
y no los yergues delante de tu espíritu.

Desea que el camino sea largo.  
Que sean muchas las mañanas estivales  
en que entres a puertos nunca vistos,  
con cuánta dicha y con qué alegría;  
y en mercados fenicios te detengas  
para adquirir las bellas mercancías,  
ámbares y ébanos, marfiles y corales,  
de toda especie perfumes placenteros  
—los más que puedas perfumes placenteros—;  
muchas ciudades egipcias visitar  
y aprender de los que han aprendido.

Siempre en el pensamiento ten a Itaca.  
Llegar hasta allí es tu destino.  
Pero no abrevies el viaje, en absoluto.  
Mejor que muchos años dure,  
y, ya viejo, arribes a la isla,  
rico con cuanto ganaste en el camino,  
sin esperar que riquezas te dé Itaca.  
Itaca te dio el bello viajar.  
Sin ella, no habrías salido a caminar.  
Otra cosa no tiene ya que darte.  
Y si pobre la encuentras,  
Itaca de ti no se ha burlado  
¡Sabio así como llegaste a ser con experiencia tanta,  
ya comprendieras las Itacas qué es lo que significan!

*Jónico*

Aunque despedazamos sus estatuas,  
aunque los arrojamos de sus templos,  
no por eso murieron los dioses, en absoluto.

Oh tierra de la Jonia, a ti te aman todavía,  
a ti aún sus almas te recuerdan.  
Cuando sobre tus costas amanece una mañana de  
[agosto,  
un hálito de sus vidas atraviesa tu atmósfera.  
Y alguna vez, una etérea figura de efebo —indefinida—  
con paso leve atraviesa por sobre tus colinas.

*Melancolía de Jasón Cleandro, poeta,  
en Komaghini, 595 D. C.*

(1929)

El envejecimiento de mi cuerpo y mi figura  
es una llaga de hórrido puñal.  
Resignación no tengo.

A ti recurro.

Arte de la Poesía, que algo conoces de remedios;  
intentos de envolver el dolor en Fantasía y Verbo.

Es una llaga de hórrido puñal...  
Ahora dame,  
oh Arte de la Poesía, tu consuelo  
para que, por un instante, no perciba la herida.

*Desde las nueve*

(1918)

Doce y media. Rápido pasó la hora  
desde las nueve cuando encendí la lámpara  
y me senté aquí. Sin leer he permanecido  
y sin hablar. ¿Con quién hablar  
enteramente solo dentro de esta casa?

El fantasma de mi cuerpo joven,  
desde las nueve cuando encendí la lámpara,  
vino y me encontró y me recordó  
cámaras cerradas, perfumadas,

y pasado placer — ¡qué atrevido placer!  
Y también me trajo ante los ojos  
calles que ahora son inconocibles,  
centros llenos de movimiento que se extinguieron,  
y teatros y cafés que una vez existían.

El fantasma de mi cuerpo joven  
vino y me trajo también las cosas tristes:  
duelos de la familia, separaciones,  
sentimientos propios míos, sentimientos  
—tenidos en poca estima— de los muertos.

Doce y media. Cómo ha pasado la hora.  
Doce y media. Cómo han pasado los años.

### *Un anciano*

(Antes de 1911)

Al lado adentro del bullicioso café,  
inclinado en la mesa, un anciano permanece sentado,  
un diario enfrente, sin compañía alguna.

Ahora en el desmedro de la aciaga vejez,  
piensa cuán poco gozó aquellos años  
cuando fuerza poseía y labia y hermosura.  
Se da cuenta de que mucho ha envejecido. Lo ve. Lo  
[siente.

Y sin embargo, el tiempo en que era joven  
parece ser ayer. Qué breve espacio. ¡Oh qué breve  
[espacio!

Y cavila pensando cómo se le burló la prudencia  
mientras él siempre en ella se confió —qué desvarío—,  
en la falsa que decía: “Mañana. Tienes mucho tiem-  
[po”.

Y recuerda los impulsos contenidos.  
Cuánta alegría sacrificada. Cada ocasión perdida  
se mofa ahora de su necia prudencia.

Y de tanto meditar y cavilar,  
se traspone el anciano y se queda dormido  
en el café, apoyado en la mesa.

### *Tumba de Yasis*

(1917)

Aquí yazgo, Yasis. De esta grande ciudad  
por mi hermosura el efebo más famoso.  
Sabios venerables me admiraron. También el pueblo  
sencillo y descuidado. Y, por igual, en ambas cosas me  
[gozaba.

Mas, debido a la forma exagerada en que la gente

por Hermes o Narciso me tenía,  
los excesos me acabaron y me dieron la muerte.

Caminante, si eres alejandrino, no me criticarás.  
Tú conoces el ímpetu de nuestra vida: qué ardor po-  
[see, qué voluptuosidad excelsa.

### *La ciudad*

Dijiste:  
Iré hacia otras tierras, iré hacia otra mar.  
Otra ciudad he de hallar mejor que ésta.  
Aquí, una condena escrita es todo esfuerzo mío.  
Y está mi corazón —como un cadáver— muerto.  
¿Hasta cuándo permanecerá mi mente en tal maras-  
[mo?

Donde mis ojos vuelva y donde mire,  
oscuras ruinas de mi vida veo,  
allí donde tantos años pasé, y malgasté, y perdí...

No hallarás nuevas tierras; no hallarás otra mar.  
La ciudad te ha de seguir.  
Darás vueltas por las mismas calles.  
Te harás viejo en las mismas vecindades;  
y habrás de encanecer entre las mismas casas.  
Siempre llegarás a esta ciudad.  
Para otra parte —no lo esperes— no hay barco para ti,  
no hay camino.  
Puesto que aquí, en este rincón pequeño, tu vida la  
[perdiste,  
en toda la tierra entera la has perdido.

### *Para Amonis que murió a los 29 años en 610*

(poeta egipcio)

(1917)

Rafael, unos pocos versos te piden  
como epitafio para el poeta Amonis.  
Algo de mucho sentimiento y dulzura profunda.  
Tú lo podrás hacer. Tú eres justamente quien puede  
[escribir  
como es debido sobre Amonis, el poeta nuestro.

Seguramente hablarás de sus poemas.  
Pero habla también de su belleza,  
de su suave hermosura que amábamos.

Siempre es bella y musical tu lengua helena.  
Mas ahora, tu maestría toda requerimos.  
En extranjera lengua nuestro dolor y nuestro amor  
[transcurren.  
En ella vierte tu sentimiento egipcio.

Rafael, de esta manera tus versos sean escritos,  
que tengan, sabes, algo de nuestra vida dentro de ellos;  
que el ritmo entero y cada expresión lo manifiesten,  
que para un alejandrino un alejandrino escribe.

*Emiliano Monai, Alejandrino,  
628-655 D. C.*

(1918)

Con palabras, con apariencia y con maneras,  
una excelente coraza he de forjarme.  
De este modo he de enfrentar a los malvados,  
sin debilidad y sin temores.  
Querrán dañarme. Pero nadie ha de saber  
que bajo las cubiertas exteriores,  
yacen mis llagas y mi cuerpo herido.

Palabras jactanciosas de Emiliano Monai.

¿Nunca quizás forjaremos tal coraza?  
En todo caso no la llevé por mucho tiempo.  
En Sicilia murió de veintisiete años.

*Termópilas*

(Antes de 1911)

Honor a aquellos que en su vida  
Termópilas guardaron y custodian.  
Que del deber nunca se apartan:  
justos y rectos en todas sus acciones  
pero con piedad y compasión para los otros;  
generosos cuantas veces son ricos, y cuando  
son pobres, también en lo pequeño generosos,  
que ayudan también en cuanto pueden;  
y que siempre dicen la verdad  
aunque sin odio para los falsos.  
Y mayor honor les corresponde  
cuando prevén (y muchos lo prevén)  
que Efiálfes ha de aparecer al fin  
y los Medos finalmente pasarán.

*A los que combatieron por  
la Confederación Acaya*

(1922)

*A los que combatieron por la Confederación Acaya.* Escrito en 1922, poco antes de la catástrofe del ejército griego en Asia Menor, este epigrama es un reflejo sobrio del ánimo del poeta frente a la entonces triunfante expedición helénica

hacia Constantinopla. Se refiere a la caída de Grecia bajo dominio romano en 146 a. C. y acoge la versión tradicional adversa a Díkeo y Critóleo, dirigentes de la tendencia democrática. Se supone escrito en el año 108 a. C.

Valerosos vosotros que luchasteis y caisteis gloriosa-  
[mente,  
sin temor a los que habían vencido en todas partes.  
Irreprochables vosotros, si Díkeo y Critóleo faltaron.  
Cuando quieran vanagloriarse los Helenos  
"tales hombres engendra nuestra estirpe" dirán  
por vosotros. Así, espléndido será vuestro elogio.

Escrito fue en Alejandría por Acayo,  
de Ptolomeo Lazyr el año séptimo.

*La iglesia*

*La iglesia.* Hexaptérga es un objeto inexistente en la liturgia católica. Consiste en una vara alta en cuyo extremo superior hay una figura con seis alas.

Amo la iglesia — sus hexaptérgas,  
la plata de los objetos, sus candelabros,  
las luces, sus íconos, su púlpito.  
Cuando entro allí, en la iglesia de los Griegos,  
con sus fragancias de incienso,  
con las voces litúrgicas y las armonías,  
la majestuosa presencia de los sacerdotes  
y el ritmo venerable de cada uno de sus movimientos,  
resplandecientes en el ornato de las vestiduras,  
mi mente se encamina a los grandes honores de nues-  
[tra raza,  
a nuestro Bizancio glorioso.

*Reyes alejandrinos*

(1912)

Reuniéronse los alejandrinos  
para ver a los hijos de Cleopatra,  
a Cesarión y a sus pequeños hermanos,  
Alejandro y Ptolomeo, a quienes por vez  
primera sacaban afuera al Gimnasio,  
a fin de proclamarlos allí Reyes,  
entre el brillante batallón de los soldados.  
Alejandro —lo nombraron rey  
de Armenia, de Media y de los Partos.  
Ptolomeo —lo nombraron rey  
de Cilicia, de Siria y de Fenicia.  
Cesarión se erguía más adelante,

vestido con seda rosada,  
 en su pecho un ramo de jacintos,  
 su ceñidor, una doble hilera de zafiros y amatistas;  
 sus calzados atados con blancas  
 cintas bordadas con perlas color rosa.  
 A éste lo nombraron con rango mayor que a los pe-  
 [queños,  
 a éste lo llamaron Rey de los Reyes.

Los alejandrinos sentían seguramente  
 que esas palabras eran fingidas.

Pero el día era cálido y poético;  
 el cielo un azul despejado;  
 el Gimnasio alejandrino, una  
 triunfal hazaña del arte;  
 el lujo de los cortesanos, espléndido;  
 Cesarión, todo gracia y apostura  
 (hijo de Cleopatra, sangre de los Laghides).  
 Y los alejandrinos corrían a los festejos,  
 y se exaltaban, y aclamaban  
 en griego, y en egipcio, y algunos en hebreo,  
 encantados con el magnífico espectáculo —  
 a pesar de que ciertamente sabían qué valían esas  
 [cosas,  
 qué palabras vacías eran esos Reyes.

### *Abandona el dios a Antonio*

(1911)

*Abandona el dios a Antonio.* El núcleo de este poema se encuentra en el pasaje de Plutarco en que narra cómo, estando ya decidido el destino de Alejandría y encontrándose

la ciudad en silencio y dominada por el temor, se oyó a medianoche voces y música de instrumentos, como si pasara una turba de vacantes. La invisible comparsa pareció avanzar hacia la puerta que daba al campo enemigo, donde se desvaneció. “Y los que atribuyen valor a estas cosas —agrega Plutarco— creen que fue una señal que se dio a Antonio de que era abandonado por aquel dios a quien siempre hizo ostentación de asemejarse y en quien más especialmente confiaba”.

Cuando de repente, a medianoche, se escuche  
 pasar una comparsa invisible,  
 con música maravillosa y grande vocerío,  
 tu suerte que ya declina, tus obras que fracasaron,  
 los planes de tu vida que resultaron errados,  
 no llores vanamente.  
 Como hombre preparado desde tiempo atrás, como  
 [valiente,  
 di tu adiós a Alejandría que se aleja.

Sobre todo, no te burles;  
 no digas que se trata de un sueño; que se engañó tu  
 [oído.

No aceptes tales vanas esperanzas.

Como hombre preparado desde tiempo atrás, como  
 [valiente,  
 como corresponde a quien de tal Ciudad fue digno,  
 acércate con paso firme a la ventana,  
 y escucha con emoción —y no con los lamentos  
 y los ruegos de los débiles— como último placer,  
 los sones, los maravillosos instrumentos de la comparsa  
 [sa misteriosa,  
 y di tu adiós a Alejandría que para siempre pierdes.

## EN WEIMAR REUNESE GRAN BIBLIOGRAFIA FAUSTICA

En Weimar se verifican los trabajos preliminares de una amplísima bibliografía fáustica. Se espera publicar el primer tomo el presente año. Los autores se basan sobre todo en la Biblioteca Científica de los “Lugares de Investigación y Conmemoración Nacional” de Weimar, que con sus 20.000 volúmenes es la más vasta del mundo. La segunda en magnitud, la de New Haven, en los Estados Unidos, dispone de más de 6.000 volúmenes.

Se dedica el mayor espacio dentro de la “Bibliotheca Faustiana” al “Fausto” de Goethe. Pero se incluyen también noticias e informaciones contemporáneas sobre el vagante mago Georg Faust, del siglo xvi. Toda la literatura sobre este personaje, desde la primera publicación de Francfort en 1587, se encuentra archivada, casi completa, en Weimar. Y no faltan las traducciones a unos 60 idiomas, más de mil composiciones musicales sobre la obra, dibujos originales de pintores célebres y más de 60 variantes poéticas sobre el mismo tema escritas en el siglo xx.